

ANÁLISIS DEL COMPONENTE DE GÉNERO EN EL MANEJO DE DESASTRES NATURALES EN LA COMUNIDAD CAMPESINA DE CHIGUATA (AREQUIPA)

Irina Salazar Ch.
Universidad Nacional San Agustín de Arequipa
Maestría en agroecología

1. INTRODUCCIÓN

La presente investigación se realizó entre los meses de enero y diciembre del 2003 en la comunidad campesina de Chiguata, ubicada en el distrito de Chiguata, en la provincia de Arequipa, al noreste del departamento del mismo nombre, entre los 2,600 y 4,300 msnm.

Chiguata se encuentra en una zona semiárida, geológicamente volcánica y sísmica, ambientalmente desértica, con escasa precipitación y ciclos hidrológicos inestables, lo que contribuye a hacerla naturalmente vulnerable. Si a estas características le sumamos la acción antrópica, su vulnerabilidad se incrementa a niveles aún no conocidos que ponen en riesgo la estabilidad de todo el sistema. La importancia de esta zona es que se ubica en el divortium acuarium, zona colectora de agua o de cosecha de agua de la ciudad de Arequipa.

Últimamente, la infausta continuidad de desastres naturales (como el fenómeno de El Niño, terremotos, sequías, nevadas o friajes) viene ocasionando una degradación acelerada de los escasos recursos naturales de la zona. Los pobladores hacen esfuerzos por organizarse y protegerse de ellos, pero la falta de identidad de la mayoría, como resultado de la migración, les impide sentirse identificados con su zona. Existe también una débil organización comunal que no representa los verdaderos intereses de los pobladores. Actualmente, gran parte de la comunidad ha asumido una actitud pasiva y espera que sea el gobierno quien acuda a solucionar sus problemas.

No se tienen referencias sobre investigaciones con un enfoque de género acerca del manejo (prevención, mitigación, reconstrucción) de los desastres naturales ocurridos en la zona. Es escasa la atención prestada tanto a la planificación como a la ejecución de proyectos referidos al manejo de recursos naturales, y en especial de

los desastres naturales. Hasta ahora, el modo de organizarse de la comunidad para enfrentar los efectos de un desastre natural es familiar, procediendo a auxiliar a los parientes más cercanos, en un sistema en el que los roles siguen siendo asumidos desde una perspectiva androcéntrica.

Por lo anteriormente expuesto, me propuse como objetivo general de esta investigación realizar un análisis de género en el tema del manejo de los desastres naturales de la comunidad de Chiguata.

Los objetivos específicos de este trabajo son:

- Definir los roles de género determinando su influencia en la división del trabajo referido a manejo de desastres naturales y en el conocimiento local.
- Establecer los valores diferenciados asignados localmente a los roles y conocimientos y su influencia en el acceso a los distintos recursos, beneficios, servicios y capacidades en la toma de decisiones debido a su valoración diferenciada.
- Establecer las relaciones de poder y control identificando los sistemas naturales y recursos críticos que resultan de la valoración diferenciada del trabajo en un enfoque participativo de género en el manejo de los desastres naturales.
- Formular propuestas para una gestión social sostenible mediante la incorporación de la perspectiva de género en el manejo de los desastres naturales.

Por último, las dos preguntas centrales de la investigación son cómo intervienen las relaciones de género en el manejo de los desastres naturales en la comunidad campesina de Chiguata y cómo la perspectiva de género contribuye a promover las capacidades para la gestión social sostenible del manejo de los desastres naturales.

2. LOS CONCEPTOS DE RIESGO, AMENAZA Y VULNERABILIDAD

El riesgo se origina como producto de la función que relaciona a priori la amenaza y la vulnerabilidad, es intrínseco y latente dentro de la sociedad, con la salvedad de que su nivel o grado de percepción y los medios para enfrentarlo dependen de las directrices marcadas por las mismas sociedades.

La amenaza se entiende como la probabilidad de ocurrencia de un fenómeno que puede provocar un desastre. Son frecuentes las clasificaciones sobre desastres y sus efectos que utilizan como criterio de discriminación el origen de los mismos, es decir, en realidad son clasificaciones de las amenazas que pueden producir desastres.

La vulnerabilidad es el conjunto de condiciones a partir de las cuales una comunidad está o queda expuesta al peligro de resultar afectada por una amenaza de tipo natural, antrópica o socionatural, o por otros múltiples factores de distinta índole presentes en las comunidades.

3. EL MANEJO DE LOS DESASTRES FRENTE A LA GESTIÓN DEL RIESGO

Como el riesgo es una función que relaciona la amenaza con la vulnerabilidad, para actuar sobre él hay que intervenir sobre cada uno de esos dos factores.

Cuando es posible intervenir, la amenaza significa tratar de evitar que se produzca y realizar acciones que la mitiguen, así como intervenir sobre la vulnerabilidad implica conocer la clasificación de las mismas de manera más específica y las capacidades concretas. La gestión de riesgos tiende a cubrir todo el ciclo de los desastres (antes, durante, después), transformándose de hecho en una acción integral que abarca desde la prevención hasta la reconstrucción.

4. GÉNERO Y DESASTRES

El hecho de que las mujeres y los hombres no se encuentren en idénticas condiciones cuando llega un desastre o de que éste no tenga el mismo impacto en ambos y, sobre todo, que no respondan de la misma manera ante una emergencia, no es algo que dependa simplemente de las diferencias biológicas entre ellos.

4.1 EL ANÁLISIS VULNERABILIDADES / CAPACIDADES

Como dicen M. Anderson y P. Woodrow, «se exploran las vulnerabilidades en orden a entender por qué tiene lugar el desastre y su impacto, por qué afecta más a determinados grupos y cómo estimar el riesgo de futuros desastres».¹

En lo que respecta a las capacidades, ambos autores afirman que es necesario identificarlas «en orden a conocer qué tipos de fortalezas existen en una sociedad, incluso entre la población afectada por el desastre, o cuáles de ellas es necesario fortalecer en el futuro».²

1. M. Anderson y P. Woodrow, *Rising from the ashes: development strategies in times of disasters*, Boulder, Co., Westview Press, 1989.

2. Ibid.

4.2 EL ANÁLISIS DE GÉNERO DE VULNERABILIDADES Y CAPACIDADES

El análisis de la respuesta de las mujeres y los hombres ante un desastre puede tener otra perspectiva. Una crítica que frecuentemente realizan los grupos de mujeres y las entidades que trabajan por la equidad de género, se refiere a que las mujeres realizan actividades que representan una reproducción de sus roles tradicionales de género.

En su trabajo de investigación acerca de los desastres ocurridos por el huracán Mitch bajo una perspectiva de género, E. Gomáriz³ propone el nuevo cruce: el binomio vulnerabilidad/capacidad y la distinción entre reproducción de roles tradicionales/flexibilización de roles (equidad de género). Ello formaría una matriz de doble entrada, para mujeres y hombres, que podría aplicarse de forma general o para cada ámbito de actuación. Esta matriz permitiría sistematizar la distinción entre las capacidades de un tipo y otro.

5. CARACTERÍSTICAS DE LA ZONA

La microcuenca de Chiguata es una geoforma delimitada por superficies mayores a los 4,200 msnm, y se ubica en el margen este de la cordillera suroccidental de los Andes peruanos, donde predominan las laderas casi verticales o muy escarpadas. En el margen oeste predominan las terrazas aluviales y posicionales por la presencia del río Andamayo el principal recurso hídrico, lo que permite la existencia de la actividad agrícola y ganadera en la zona.

Tiene un clima desértico, propio de la parte baja del flanco occidental de los Andes (alrededores de Arequipa), y el de la puna, predominante a partir de los 3,800 msnm.

En esta zona predomina el clima de la región suni: frío, seco y variable, con una fuerte insolación en el día y temperaturas bajo cero durante la noche. Se han observado temperaturas máximas de 18°C durante los meses de setiembre y noviembre y temperaturas mínimas de -5°C en las noches de junio y agosto, siendo junio el más frío y con persistentes heladas. Las precipitaciones sólidas se presentan durante la época de lluvias, de diciembre a marzo, llegando hasta los 3,800 msnm, y excepcionalmente hasta los 3,200 msnm.

En lo que respecta al suelo, presenta relieves planos en las zonas más bajas y un ondulado serrano en las laderas. La textura del suelo es franco arenoso.

3. E. Gomáriz, *Género y desastres, introducción conceptual y criterios operativos: la crisis del huracán Mitch en Centroamérica*, Fundación Género y Sociedad, San José, Costa Rica, 1999.

La vegetación está representada por la tola, que crece desde los 3,000 hasta los 4,200 msnm, la yareta, el ichu, los musgos y los líquenes que se encuentran en las partes más altas de la región. Cuenta además con queñua, molle, pino y sauco, así como con una infinidad de plantas silvestres.

En las partes altas de esta microcuenca se crían animales de pastoreo, principalmente llamas, ovejas y cabras, ganado vacuno en su mayoría, porcino, ovino, caprino, equino y animales menores. La fauna silvestre está representada por zorros, zorrinos, vizcachas, ratas y cernícalos, entre otras especies.

La actividad principal es la agricultura, cuya producción se dirige al autoconsumo. Se cultiva principalmente maíz, haba, papa, ajo y alfalfa, además de productos aromáticos, como orégano nativo y de exportación.

De acuerdo con el último censo del Instituto Nacional de Estadística e Informática-INEI (1993), Chiguata cuenta con una población total de 2,113 habitantes, de los cuales 1,127 son hombres y 986 son mujeres.

6. MÉTODOS UTILIZADOS

La información se obtuvo en dos partes. En primer lugar, se elaboró un mapa de las zonas geológicamente vulnerables, cuyo estudio técnico se realizó mediante el levantamiento topográfico de los movimientos de geodinámica externa de la microcuenca de Chiguata (un estudio técnico realizado por dos geólogos contratados). En segundo lugar, para obtener la información sobre la participación de género y realizar el análisis respectivo se usaron técnicas sociales, como la elaboración de entrevistas a profundidad (encuestas con preguntas abiertas), dos grupos focales y un taller con la asistencia de usuarios y técnicos, donde se trabajó de la siguiente manera.

Para determinar el tamaño de muestra, se usó el muestreo no probabilístico (muestreo dirigido), que supone un procedimiento de selección informal y un poco arbitrario. El primer paso es hacer un sondeo de la población para conocer a las personas con algún tipo de representación en la comunidad (los dirigentes) y realizar las entrevistas a profundidad.

Posteriormente, se elaboró una lista con las personas que serían invitadas a participar en el taller y en los grupos focales, para lo cual se contó con el apoyo de una representante de la zona que conoce bien a los integrantes de la comunidad. Se eligieron hombres y mujeres de distintas edades (desde 16 hasta 65 años) y en su mayoría agricultores. Las entrevistas a profundidad se realizaron con las personas de mayor edad.

Las herramientas utilizadas para el taller, los grupos focales y las entrevistas a profundidad se aplicaron según la metodología sugerida en el manual del Fondo Internacional de Desarrollo (FIDA) llamado *80 herramientas para el desarrollo participativo*.

- a) Mapeo local
- b) Perfiles de actividades
- c) Calendarios de actividades y manejo comunitario de recursos
- d) Usos diferenciados de recursos
- e) Historias de vida y cronologías participativas de la historia local
- f) Inventario de actores sociales

Por último, las variables usadas para el análisis de los resultados fueron el sexo, hombres y mujeres, frente a las variables de capacidad y vulnerabilidad dentro de los roles tradicionales y adquiridos. Los resultados obtenidos a través de las técnicas sociales antes mencionadas fueron analizados de acuerdo a la matriz de evaluación de las capacidades y vulnerabilidades propuesta por E. Gomáriz.⁴

7. RESULTADOS

7.1 GRADO DE VULNERABILIDAD POR CONDICIONES NATURALES

El estudio de los fenómenos geodinámicos pone en evidencia diversos factores que son causa de vulnerabilidad en la zona de estudio. Su conocimiento permite ubicar las zonas de riesgo y realizar una planificación a fin de minimizar o mitigar los efectos que derivan de un desastre. Par tal motivo, se realiza el análisis respectivo bajo las bases de identificación reconocidas por S. Mendivil (1969) y R. Marocco (1996),⁵ así como la zonificación de zonas de riesgo elaboradas por el Instituto Geológico Minero y Metalúrgico (INGEMMET) y la Universidad Nacional de Ingeniería (UNI).

Las zonas de alto riesgo geodinámico están mayormente representadas por el efecto de la erosión fluvial, la cual está directamente ligada a los deslizamientos retrogresivos. Dichas zonas se encuentran en diversas coordenadas correspondientes a la microcuenca de Chiguata. Cabe resaltar que unas de las más importantes están ubicadas en las coordenadas N: 8188115 y E: 246658, correspondientes a la localidad de Chiguata y el anexo de Miraflores, respectivamente. Por ende, los impactos que se pueden producir en la zona presentan un abanico de probabilidades, que van desde el impacto social hasta el medio ambiental, pues frente a la presencia de un fenómeno natural o desastre, pueden ocurrir desastres tales como la colmatación y la ruptura de drenes y canales de riego, así como la pérdida de suelos, lo cual

4. Ibid.

5. En ambos casos, ver referencia bibliográfica completa en la tesis.

tendría un impacto negativo en la economía de la comunidad porque generaría pobreza, y en muchos casos, el abandono de la zona.

Otro factor que determina un alto riesgo geodinámico se refiere a la llanura de inundación, donde los depósitos de las unidades dendríticas ubicadas al lado del río, en la parte alta y media de la microcuenca, con coordenadas N: 8187430 y E: 245500 correspondientes al anexo de Miraflores (la zona más representativa), representan un gran riesgo por la vulnerabilidad de las áreas de cultivo que se encuentran en el lecho del río. Con la llegada de las lluvias, podrían producirse fuertes impactos, ya que se inundarían los cultivos aledaños, lo que generaría su pérdida total, así como la pérdida del ganado de pastoreo que se encuentra en la zona. También podría haber impactos secundarios, como la pérdida de suelos.

Existen también zonas de alto riesgo geodinámico producto de una gran erosión eólica ubicada en las coordenadas N: 8186067 y E: 244144, correspondientes a la parte baja de la microcuenca, al anexo de Tilumpaya. El desmoronamiento de suelos presenta una gran probabilidad de ocurrencia y podría afectar el fluido transitar del río Andamayo, así como la pérdida de suelos agrícolas producto de deslizamientos, e incluso, la muerte del ganado por derrumbe.

Un factor también determinante en la microcuenca de Chiguata está dado por las características de la pendiente frente a los deslizamientos litológicos con pendientes abruptas, lo que conlleva a aumentar la probabilidad de riesgo producto de deslizamientos de material inestable, como son los flujos de lodo ubicados en las laderas de la cuenca cuyas coordenadas representativas son N: 8188115 y E: 246658, correspondientes a la parte media de la cuenca. Por lo tanto, se puede predecir impactos de gran importancia, como avenidas de huaycos en períodos de lluvia, que destruirían las áreas de cultivo de la parte baja de la microcuenca, y pérdida de flujos de agua y de infraestructura de riego, que tendría impactos sociales y económicos en la comunidad de esa misma parte de la microcuenca.

Cabe destacar que en la parte alta de la microcuenca, en las coordenadas N: 8187779 y E: 248164 correspondientes a la zona de cabecera de la cuenca, se han encontrado zonas de debilidad hídrica que aparentemente representan zonas de riesgo geodinámico medio. Estos lugares tienen una gran importancia para la zona baja de la microcuenca, ya que el abastecimiento de agua, tanto para la agricultura como para el consumo, es un factor muy importante para la comunidad de Chiguata, debido a que sufre grandes períodos de sequía y a la continua desaparición de los ojos de agua en la zona por eventos de deslizamiento.

7.2. RESULTADOS DEL ANÁLISIS DE GÉNERO

Cuadro 1.**Cosmovisión de la comunidad, roles y relaciones de género**

	DINÁMICA DE REPRODUCCIÓN DE LOS ROLES TRADICIONALES	FLEXIBILIZACIÓN DE ROLES Y EQUIDAD DE GÉNERO
HOMBRES VULNERABILIDAD	<ul style="list-style-type: none"> o Los que conocen casi la totalidad de Chiguata son los que tienen más de cincuenta años. o Existe poco interés por conocer e identificarse con la zona que habitan. o Los que se dedican a la agricultura conocen mejor el distrito que los que trabajan en otras actividades productivas. o La mayoría de los habitantes no es del lugar y conoce poco el territorio de la comunidad, aun cuando vivan hace más de diez años en la zona. o Tienen una actitud dominante dentro de la familia en lo económico y productivo. o Determinan las obligaciones y tareas de cada miembro de la familia. o No son solidarios ante la ocurrencia de desastres naturales ni comparten conocimientos adquiridos. o Solamente demuestran solidaridad en los lugares cercanos a sus viviendas y con personas conocidas. 	<ul style="list-style-type: none"> o La mayoría de los habitantes procede de otros lugares, especialmente de las zonas alto andinas, lo que posibilita un mayor intercambio de conocimientos y experiencias (transculturización). o La determinación de obligación está relacionada con el trabajo inicial del padre. o Frente a los desastres asumen su responsabilidad como jefes del hogar y no como miembros activos de la localidad.
CAPACIDAD	<ul style="list-style-type: none"> o Presentan un conocimiento del distrito más amplio, debido a que pasan más tiempo en el campo. 	<ul style="list-style-type: none"> o Las decisiones que toman son previamente consultadas y tomadas conjuntamente con su esposa.



	DINÁMICA DE REPRODUCCIÓN DE LOS ROLES TRADICIONALES	FLEXIBILIZACIÓN DE ROLES Y EQUIDAD DE GÉNERO
	<ul style="list-style-type: none"> o Presentan conocimientos prácticos en la previsión de desastres naturales. o Conocen el potencial de los recursos naturales de su localidad y dónde se encuentran localizados. o Presentan un conocimiento de los lugares más peligrosos de la comunidad. o Comparten sus conocimientos con toda la familia y son los primeros en asumir la responsabilidad frente a cualquier incidencia ocurrida por un desastre natural. 	<ul style="list-style-type: none"> o Aceptan que los miembros de su familia asuman otros roles y tareas fuera de la casa para beneficio de todos.
MÚJERES VULNERABILIDAD	<ul style="list-style-type: none"> o Presentan un conocimiento relativamente parcial de la comunidad, por la poca disponibilidad de tiempo y las múltiples tareas en la casa. o Tienen un conocimiento del potencial de los recursos naturales de la zona, por referencia más que por experiencia propia. o Las mujeres mayores de cuarenta años han heredado su conocimiento de la zona mayoritariamente de sus padres. o Aceptan inconscientemente su papel secundario en la sociedad y defienden la posición y las actividades de su esposo. o Asumen plenamente las actividades domésticas y distribuyen las actividades de sus miembros sobrecargándose de trabajo. 	<ul style="list-style-type: none"> o Perciben que sus opiniones son importantes y que son asumidas por la familia. o Participan en las asambleas y reuniones convocadas en la comunidad, pero generalmente no conocen los temas a tratar, y si los conocen, sus opiniones no se consideran y se encuentran relegadas. o Se involucran en el trabajo del hombre sin valorizar su aporte.



	DINÁMICA DE REPRODUCCIÓN DE LOS ROLES TRADICIONALES	FLEXIBILIZACIÓN DE ROLES Y EQUIDAD DE GÉNERO
CAPACIDAD	<ul style="list-style-type: none"> o Las mujeres mayores y los niños conocen más los diferentes lugares de la zona debido a que los visitan y a su mayor disponibilidad de tiempo. o Aprovechan directamente y con mucha rapidez los recursos naturales de la comunidad. o Las mujeres conocen mayormente los lugares donde se encuentran las riquezas a ser utilizadas (flora medicinal) y mantienen una mayor comunicación e información. o Cuando se ha presentado algún problema ocasionado por un desastre natural, han asumido una participación directa en el cuidado y alimentación de los miembros del hogar, o apoyando a los demás miembros de su comunidad. 	<ul style="list-style-type: none"> o Asumen determinadamente algunas decisiones y no permiten que el esposo no las lleve a cabo. o Participan con su esposo o solas en las reuniones y evalúan su participación de acuerdo a si obtienen o no beneficios. o Ahora quieren estar más informadas que antes. o Participan en las labores productivas dentro y fuera del hogar, aportando medios e ingresos a la economía familiar. o Participan de otras formas de organización, donde los actores son sólo mujeres, y vienen conversando, asumiendo posiciones y realizando actividades.

Cuadro 2.**Conocimiento de los desastres naturales, según género, poder y acceso**

	DINÁMICA DE REPRODUCCIÓN DE LOS ROLES TRADICIONALES	FLEXIBILIZACIÓN DE ROLES Y EQUIDAD DE GÉNERO
HOMBRES VULNERABILIDAD	<ul style="list-style-type: none"> o Presentan un conocimiento parcial de los desastres naturales y pueden diferenciar los de carácter natural de los ocasionados por el hombre; existe diferenciación y falta de conocimiento. o Mantienen parcialmente sus conocimientos tradicionales sobre los desastres naturales, esperando que éstos ocurran para realizar trabajos; no tienen nociones de prevención. o Mantienen una actitud dependiente de las organizaciones locales y regionales, siempre esperando recibir algo a cambio, lo que genera desinterés. o Tienen una idea parcial de las organizaciones (consejo, defensa civil, etc.) que se ocupan de la prevención y capacitación en desastres naturales, ya que éstas actúan muy tarde. o El nivel de capacidad para gestionar el apoyo directo a sus propias familias es bajo, debido a la poca valoración que le otorgan a aquellas personas organizadas que lucran en contra de los intereses de la comunidad. 	<ul style="list-style-type: none"> o Realizan trabajos de limpieza después de ocurrido un desastre, depositando los desechos en los mismos lugares. o Presentan una falta de orientación y planificación posdesastre. o Durante la realización de los trabajos de limpieza y otros, buscan un beneficio a cambio de la labor realizada.
CAPACIDAD	<ul style="list-style-type: none"> o Realizan últimamente trabajos de prevención, como limpieza, frente a los desastres naturales cíclicos. 	<ul style="list-style-type: none"> o Indirectamente, han generado un sistema de seguridad en sus viviendas y en las zonas aledañas o de trabajo, existiendo un mayor área de desplazamiento y limpieza.



	DINÁMICA DE REPRODUCCIÓN DE LOS ROLES TRADICIONALES	FLEXIBILIZACIÓN DE ROLES Y EQUIDAD DE GÉNERO
	<ul style="list-style-type: none"> o Han actuado rápidamente, mediante la organización de grupos de interés, frente a la ocurrencia de un desastre natural. Entre otras acciones, limpian los canales y mejoran las viviendas. 	
MUJERES VULNERABILIDAD	<ul style="list-style-type: none"> o Desconocen el concepto de desastre natural y confunden los de origen natural con los antrópicos. o Tienen una idea fatalista religiosa sobre la ocurrencia de un desastre natural. o No se encuentran organizadas frente a un desastre natural ni antes de que éste ocurra a fin de reducir los daños. o Desconocen las organizaciones que se dedican a la prevención de los desastres naturales. 	<ul style="list-style-type: none"> o Son conscientes de que la actividad humana provoca desastres, pero no saben cómo afrontarlos.
CAPACIDAD	<ul style="list-style-type: none"> o Cuando se ha homogenizado el concepto de desastre natural, sus respuestas han sido diferentes. o Tienen la capacidad de ubicar y especificar qué tipo de daño han ocasionado los diferentes desastres naturales ocurridos a la fecha. o Vienen practicando algunas actividades no planificadas, que reducen la magnitud de los desastres. o Se encuentran muy interesadas en recibir charlas sobre desastres naturales que las ayuden a organizarse y capacitarse. 	<ul style="list-style-type: none"> o En los desastres naturales ocurridos hace poco han tenido una participación más activa, preparando alimentos, cuidando a los niños y limpiando los canales, entre otras actividades, como un medio de preservar su capacidad productiva y alternativa de trabajo.

Cuadro 3.**Características y situación de los sistemas naturales y de los recursos críticos, y prácticas de manejo y conservación de los recursos referidas a los desastres, según el género**

	DINÁMICA DE REPRODUCCIÓN DE LOS ROLES TRADICIONALES	FLEXIBILIZACIÓN DE ROLES Y EQUIDAD DE GÉNERO
HOMBRES VULNERABILIDAD	<ul style="list-style-type: none"> o Los recursos naturales se encuentran parcialmente conservados, existiendo una sobreexplotación o depredación por terceras personas de las arcillas y las aguas subterráneas, entre otros recursos. o La explotación de los recursos naturales no genera beneficios para la comunidad ni para los pobladores en forma individual. o No participan en la extracción de los recursos naturales y se encuentran impedidos de hacerlo, porque estas zonas han sido anexadas o vendidas a terceros (mineros). o Demuestran una falta de conocimiento sobre cómo acceder a lo que por derecho es suyo. o Utilizan diariamente los recursos naturales (sobre todo, la vegetación natural) que se encuentran disponibles para beneficio de su familia. o La comunidad como un grupo organizado no existe; es sólo una agrupación de gente que no sabe cuáles son sus necesidades. 	<ul style="list-style-type: none"> o Debe existir convenios no conocidos entre quienes explotan los recursos naturales y la comunidad para beneficio de esas personas y no de todos. o Ningún organismo vela por preservar los recursos naturales, sólo la Policía Forestal impide la extracción de leña del bosque de queñua.
CAPACIDAD	<ul style="list-style-type: none"> o Buscan conocer a plenitud el potencial de los recursos naturales de su localidad a fin de preservarlos y valorizarlos. 	<ul style="list-style-type: none"> o Tienen la capacidad de identificar los diferentes ecosistemas de la localidad (agrícola, bosque, agua, suelo, eriazos, montaña, pastizales, etc.).



	DINÁMICA DE REPRODUCCIÓN DE LOS ROLES TRADICIONALES	FLEXIBILIZACIÓN DE ROLES Y EQUIDAD DE GÉNERO
<p>MUJERES VULNERABILIDAD</p>	<ul style="list-style-type: none"> o Conocen el potencial de las plantas medicinales que se encuentran en la zona. o Desean organizarse a fin de velar por la conservación de los recursos naturales de la zona y evitar que éstos sean sobreexplotados y que no exista un manejo racional. o Presentan un conocimiento parcial de cómo son conservados y subutilizados los recursos por terceras personas y foráneos. o Desconocen la importancia del bosque de queñua que tienen. o No conocen el valor económico de los recursos naturales de la zona (cuánto cuestan). o Desconocen las formas de incrementar la población de plantas medicinales y fauna silvestre (propagación). o No pueden acceder a los recursos naturales por existir otros dueños y por un impedimento de la comunidad. 	<ul style="list-style-type: none"> o Conocen a plenitud el potencial hídrico de la comunidad y buscan generar proyectos de mejoramiento y de ampliación de la frontera agrícola. o Las plantas medicinales son sobre explotadas por personas procedentes de Arequipa en la época de fiestas. o Gente de otras zonas también se lleva arcilla.
<p>CAPACIDAD</p>	<ul style="list-style-type: none"> o Conocen ampliamente el potencial de las plantas medicinales de la zona y su utilización. o Han identificado diferentes tipos de ecosistemas y saben qué tiene cada uno de ellos. o Poseen el conocimiento racional de que el incremento de vegetación generará un aumento de la fauna silvestre, especialmente de aves. 	<ul style="list-style-type: none"> o Requieren con urgencia de capacitación en propagación y producción de plantas medicinales. o Están siendo poco a poco conscientes de los recursos con que cuentan y de los beneficios que pueden proporcionarles.

Cuadro 4.**Situación actual de la comunidad y alternativa para lograr una gestión social sostenible: motivaciones y actitudes**

	DINÁMICA DE REPRODUCCIÓN DE LOS ROLES TRADICIONALES	Flexibilización de roles Y EQUIDAD DE GÉNERO
HOMBRES VULNERABILIDAD	<ul style="list-style-type: none"> o Ningún organismo vela por la conservación de los recursos naturales. o Las comunicaciones con la ciudad son deficientes o inexistentes. o La asistencia de salud sólo se da en horario restringido: solamente de día y durante los días de semana hábiles. o La educación ve mermada su posibilidad porque el personal docente no vive en el lugar. 	<ul style="list-style-type: none"> o Están muy preocupados por la conservación de los recursos naturales.
CAPACIDAD	<ul style="list-style-type: none"> o Buscan formas de conservar los recursos naturales mediante la participación de todos los hombres y mujeres. o Requieren de una capacitación para conocer el potencial de sus recursos naturales. 	<ul style="list-style-type: none"> o Consideran a las mujeres como aliadas para afrontar los problemas de la localidad. o Temen el nuevo reto que implica organizarse, no saben si lo harán bien o mal.
MUJERES VULNERABILIDAD	<ul style="list-style-type: none"> o Muestran una preocupación por la sobreexplotación de los recursos de la localidad. o No cuentan con el apoyo de ninguna organización en su comunidad. o Su nivel de educación y de conocimiento de los desastres y recursos naturales es muy bajo. 	<ul style="list-style-type: none"> o Temen que su condición económica y su falta de conocimiento les impida reclamar lo que consideran justo. o Han tomado la iniciativa de usar menos sus recursos naturales. Por ejemplo, usan bosta y ramas secas de eucalipto en lugar de leña.
CAPACIDAD	<ul style="list-style-type: none"> o Tienen conciencia de que los problemas que genera la explotación de los recursos naturales son graves. 	<ul style="list-style-type: none"> o Al organizarse, son conscientes de los problemas y quieren participar en las soluciones.



	DINÁMICA DE REPRODUCCIÓN DE LOS ROLES TRADICIONALES	FLEXIBILIZACIÓN DE ROLES Y EQUIDAD DE GÉNERO
➔	<ul style="list-style-type: none"> o Se vienen organizando en un frente de mujeres, que aparte de ver su problemática, espera asumir roles en el manejo de los desastres y recursos naturales. o Se encuentran dispuestas a recibir una capacitación permanente sobre los desastres y recursos naturales. o Buscan la forma de manejar el agua, mediante la construcción de reservorios. o Su conocimiento de la medicina natural les permite solucionar algunos problemas de salud. 	<ul style="list-style-type: none"> o Ya están gestionando recursos para sus campos de cultivo, acudiendo tímidamente a quienes les pueden ayudar. o Son capaces de razonar sobre cómo se deben utilizar los recursos naturales en la agricultura y entienden que el excesivo uso de agroquímicos es nocivo.

8. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

En lo que respecta a los roles de género y su influencia en la división del trabajo para el manejo de los desastres naturales, se detecta en Chiguata un rápido deterioro en el conocimiento del territorio de la comunidad por parte de hombres y mujeres. Esta situación puede deberse a dos factores. Por un lado, al paulatino abandono del campo causado por la migración a la ciudad de la población nativa de Chiguata, especialmente la gente joven y los niños. Por otro, al reemplazo de esos habitantes por trabajadores asalariados que vienen de otras zonas y que no se comprometen con el desarrollo de la localidad y mucho menos tratan de conocer el sitio donde desarrollan sus actividades. Este aspecto se opone claramente a la propuesta de la CEPAL y el BID del 2000, donde un elemento determinante para manejar el riesgo es precisamente el de documentar la memoria histórica de la comunidad. Los sistemas rurales se encuentran afectados por muchos procesos culturales, sociales y económicos y es necesario buscar su adaptación a fin de asegurar la sustentabilidad. Entre esos procesos uno de los más significativos es la migración de mano de obra, que al causar escasez de jóvenes y hombres que se dediquen a las actividades agrícolas de bajo insumo externo, puede provocar demoras en los procesos decisorios de los hogares dirigidos de facto, pero no de jure, por mujeres.

Igualmente, se detecta que permanece la división del trabajo en la que el hombre persiste en representar a la mujer y a la familia en el ámbito social de la comunidad,

y sólo les deja los roles secundarios a ellos. Esto se demuestra claramente en las faenas comunales, en donde el hombre es quien define los trabajos que se deben realizar y asigna a las personas que lo harán, dándole las labores más difíciles a los hombres y dejando las faenas domésticas para las mujeres, porque aún se piensa que el sexo masculino es más fuerte físicamente, y por lo tanto, responde mejor a ese tipo de trabajos. Esto simplemente corrobora lo que dice J. El Bushra (1998)⁶ acerca de que las relaciones de poder han sido construidas desde una visión androcéntrica.

Sin embargo, es notable que las decisiones que toman los hombres sean previamente consultadas y compartidas en el interior del seno familiar, donde la mujer juega un rol importante. Ésta quizás sea la razón por la cual en la comunidad tanto los riesgos como los beneficios de una decisión son asumidos por igual en el grupo social. El Bushra (1998)⁷ lo corrobora al referir que los hombres y las mujeres contribuyen a la cohesión y supervivencia de las sociedades que se encuentran bajo amenaza. Es igualmente importante decir que a pesar de que en términos generales se conoce poco el territorio y los recursos de la comunidad, los que más lo conocen son los adultos mayores y los niños, porque a la hora de aplicar prácticas de manejo de desastres y de recursos naturales, los primeros ven disminuidas sus capacidades y posibilidades de participación colectiva y los niños saldrán mayoritariamente de la comunidad en busca de mejores alternativas de vida. Los pobladores tienen generalmente una poderosa necesidad de identificarse con la cultura local; la historia y la tradición juegan un papel importante en sus vidas y sus estilos de trabajo. Los cambios incompatibles con sus valores sociales, culturales y espirituales pueden provocar una gran presión y desencadenar procesos contraproducentes en los que el agroecosistema podría colapsar como resultado de la inestabilidad social.

En un análisis de los valores asignados por la población local a los roles y conocimientos, así como de las relaciones de poder y de control que resultan de la valoración diferenciada del trabajo referido al manejo de desastres naturales según el género, se observa que los hombres y las mujeres tienen un bajo conocimiento del concepto de desastre natural y, en cambio, conocen bien su significado en cuanto a la ocurrencia, magnitud y efectos que provocan sobre los recursos, pertenencias y economía. Esto se podría relacionar con el hecho de que la vulnerabilidad puede ser compensada con una alta capacidad. Anderson y Woodrow (1989)⁸ señalan que es importante identificar estas capacidades para poder conocer las fortalezas de las comunidades.

Igualmente, se detecta una pérdida de interés progresiva en la participación y en el desarrollo de actividades tendientes a prevenir los desastres naturales, aun cuando

6. Ver referencia bibliográfica completa en la tesis.

7. Ver referencia bibliográfica completa en la tesis.

8. Anderson y Woodrow, ob.cit.

se haya sufrido su impacto. Otro aspecto importante es el escaso conocimiento que existe sobre las organizaciones y/o instituciones públicas o privadas que apoyan o facilitan la prevención y el manejo de esos eventos naturales, lo que evidentemente disminuye la posibilidad de que los pobladores locales participen en las actividades de manejo de desastres naturales. La falta de desarrollo de sus propias potencialidades y habilidades también se hace evidente en la poca capacidad de gestión que tiene la población local para buscar apoyos y/o financiamientos que ayuden a mitigar los impactos provocados por los desastres. Este hecho parece ser el resultado de la poca importancia que los agentes de desarrollo prestan a los ámbitos rurales y al excesivo paternalismo que algunas organizaciones no gubernamentales han demostrado en esta comunidad, lo que ha causado un cambio negativo de actitud en la población, que prefiere esperar que la ayuda venga por sí sola y/o gestionada por agentes externos, y no por ella, que es el actor directamente involucrado en el problema.

Las estrategias de desarrollo son uno de los pilares para reducir la vulnerabilidad. Como dicen la CEPAL y el BID (2000),⁹ el problema de gobernabilidad constituye una de las causas más importantes de la vulnerabilidad en el manejo de los desastres.

Además, es importante destacar que los hombres y las mujeres pueden reaccionar rápidamente frente a una situación de alerta y desastre, organizándose en el ámbito familiar o en pequeños grupos de vecinos para recuperar las áreas agrícolas o las obras dañadas por los desastres naturales. No obstante, continúa la tradicional división por sexos, a pesar de existir la misma disposición entre hombres y mujeres para participar en las acciones necesarias y aun cuando ambos están dispuestos a recibir cursos de capacitación sobre desarrollo comunal y manejo de desastres naturales.

Por otro lado, se ha encontrado que los recursos naturales en Chiguata se encuentran sobreexplotados, esencialmente por agentes externos a la comunidad, lo que no genera beneficios para ella. Esto es el resultado de la actual organización comunal y de dos fenómenos concurrentes: el primero es que muchos miembros de la comunidad no viven en la zona y, por lo tanto, desconocen sus problemas y necesidades; el segundo son los intereses personales de los directivos de la comunidad, quienes facilitan la extracción de recursos (como la arcilla) por parte de personas ajenas a la comunidad y les otorgan derechos de extracción y de propiedad, lo que genera que los propios comuneros no puedan acceder a esos recursos y obtener beneficios.

La CEPAL y el BID (2000)¹⁰ reconocen que una de las causas de vulnerabilidad en las comunidades es precisamente el abandono y la sobreexplotación de los recur-

9. Ver referencia bibliográfica completa en la tesis.

10. Ver referencia bibliográfica completa en la tesis.

sos, lo que magnifica los eventos que resultan de los desastres naturales. No debe olvidarse que uno de los objetivos de la familia rural respecto al proceso y resultado de la actividad agrícola es la continuidad: la idea es mantener los recursos que representan el capital productivo del medio rural. Este capital se puede perder por muchos factores, pero en este caso específico, el motivo es la sobreexplotación de recursos que no son restituidos a su medio natural, como ocurre con las plantas medicinales de la zona. Como dice Rhoades (1988),¹¹ en «zonas de riesgo ecológicamente vulnerables, el cuidado de los recursos naturales es un importante objetivo tradicional dentro del manejo agroecológico, con frecuencia institucionalizado por normas locales, costumbres o ritos religiosos».

La desorganización comunal se refleja en la existencia de pequeños grupos unidos por intereses comunes, que se manejan bajo un principio económico particular y que incentivan el desorden y las denuncias, porque son capaces de destruir a las personas que se atraviesan en su camino. En cambio, existe un grupo que se encuentra muy interesado en conservar, valorar y manejar sosteniblemente los recursos naturales de la comunidad, y que muestra interés por conocer el potencial de esos recursos y por recibir una capacitación permanente que les permita aumentar sus conocimientos y mejorar su nivel de participación en la conservación, manejo y uso sostenible de los recursos como una medida de previsión frente a los desastres naturales.

Actualmente, este último grupo ha identificado los problemas que vienen presentándose en la comunidad, como el descenso del nivel de agua, los huaycos e inundaciones, las plagas y enfermedades, la reducción del área forestal del bosque de *Polylepis sp.*, y la sobreexplotación de plantas medicinales y aromáticas. Es importante destacar el manejo y uso tradicionales de las plantas medicinales y aromáticas de parte de las mujeres, sobre todo las mayores, y su gran conocimiento de ellas en beneficio de sus familias y de la comunidad. La gran diversidad de especies en diferentes lugares impide que este recurso sea aprovechado adecuadamente por la comunidad y permite que lo usen personas ajenas a ella, lo que genera la pérdida de áreas altamente potenciales. Existe un alto interés en repoblar las zonas e incrementar su población mediante el conocimiento de técnicas de propagación y el manejo sostenido de este potencial fitomedicinal. Enarson y Morrow (1998)¹² destacan que las mujeres pueden tener capacidades notables frente a los desastres, precisamente a partir de sus tradicionales papeles de género: esto se evidencia en el presente trabajo. El acceso de la mujer a los medios de comunicación y el contacto con mujeres de otras localidades, unidos a su posición económica más sólida como cabeza de familia (por lo menos, en funciones) y como productora y procesadora de alimentos para los mercados locales, están provocando cambios en la posición de la mujer. Su mayor influencia en los procesos decisorios se dirige a captar la

11. Ver referencia bibliográfica completa en la tesis.

12. Ver referencia bibliográfica completa en la tesis.

atención de las iniciativas locales de desarrollo, a la producción de alimentos y a las diferentes actividades sustentables del uso de la tierra.

Finalmente, el análisis de las propuestas para incorporar la perspectiva de género en la promoción de capacidades con el fin de lograr una gestión social sostenible del manejo de desastres naturales, permite conocer que el grupo humano, en general, no cuenta con los medios necesarios para participar adecuadamente en el manejo de los desastres naturales. Esta situación se ve magnificada por el escaso apoyo del Estado en mantener los servicios de salud y educativos, algo que incide generalmente en las posibilidades de hombres y mujeres para participar positivamente y/o alternativamente en el manejo. Evidentemente, esto limita la participación de la población en las actividades de manejo. A pesar de ello, se ha encontrado que los hombres y las mujeres mantienen una expectativa y desarrollan alternativas grupales y organizacionales para acceder a una capacitación que les permita prevenir y enfrentar con mayor éxito los desastres naturales. Se destaca el hecho de que las mujeres de la comunidad se vienen organizando en un frente que se dedica a solucionar los problemas (sociales, culturales, económicos, etc.) de su entorno y a participar en los programas de manejo de los desastres naturales en la comunidad. Como El Bushra sostiene, y tal como ocurre en esta comunidad, el concepto de género es claramente «dinámico».

9. CONCLUSIONES

1. Con relación a la determinación de los roles de género y su influencia en la división del trabajo en la comunidad campesina de Chiguata, se ha encontrado que los varones presentan una actitud dominante en la familia, tanto en lo económico como en lo productivo, lo que tiene que ver con su mayor conocimiento de la comunidad. Las mujeres asumen plenamente las actividades domésticas, distribuyendo los quehaceres de los miembros de la familia y sobrecargándose de trabajo. Sin embargo, las decisiones se toman en forma conjunta.
2. En el estudio de los valores diferenciados asignados a los roles y conocimientos, y de las relaciones de poder y control resultantes de esta valoración, se ha encontrado que tanto los hombres como las mujeres tienen un conocimiento muy pobre de los desastres naturales, no cuentan con mecanismos de prevención y tienen una concepción fatalista religiosa de ellos. Por el contrario, conocen bien los efectos de los desastres como producto de su propia vivencia. Así mismo, mantienen una actitud dependiente del apoyo que pueden brindarles las organizaciones locales y regionales. Sin embargo, muestran capacidades organizativas para actuar rápidamente en caso de desastres y están dispuestos a prepararse para intervenir mejor en el manejo de los mismos.

3. Con relación a los recursos, sus beneficios y la capacidad de tomar decisiones, así como la identificación de los sistemas naturales y recursos para incorporar un enfoque participativo de género en el manejo de los desastres naturales, se ha encontrado que los hombres y mujeres tienen una participación parcial en el manejo y extracción de los recursos naturales, una actividad que realizan los foráneos. Esto obedece, básicamente, a que desconocen sus derechos como comuneros para acceder a los recursos de su comunidad. Por otro lado, las mujeres presentan un escaso conocimiento del uso, manejo y conservación de los recursos y los directivos de la comunidad les impiden acceder a ellos. Tanto las mujeres como los hombres buscan conocer el potencial de los recursos naturales, su manejo y conservación, y organizarse para lograr un beneficio sostenible.
4. Respecto a la formulación de propuestas para incorporar la perspectiva de género en el manejo de los desastres naturales y en la promoción de capacidades para una gestión social sostenible de ese manejo, se ha encontrado que tanto los hombres como las mujeres manifiestan mucha preocupación por la ausencia de programas estatales y locales de conservación de los recursos naturales, por la sobreexplotación de esos recursos y por la falta de educación que existe en la comunidad sobre los desastres y los recursos naturales de la zona. Sin embargo, los miembros de la comunidad vienen tomando conciencia de la gravedad de los problemas que genera la sobreexplotación de los recursos naturales y están buscando formas de organización, con la participación de todos, para intervenir en la conservación y manejo de los recursos naturales de su comunidad.

10. PROPUESTAS

1. Promover mecanismos de participación directa y una concertación que impliquen que un mínimo de un 30% de mujeres participe en las directivas de las organizaciones locales y en la elaboración de documentos, informes, programas, etc. Colocar un acápite especial con la opinión de las mujeres, ancianos y niños.
2. Fortalecer la autoestima de los damnificados por un desastre, generando condiciones favorables y adecuadas para un crecimiento local, a través de la participación, en diferentes niveles y formas, en la familia, las organizaciones sociales, los centros de trabajo, las organizaciones políticas y la toma de decisiones.
3. Promover que el Estado contribuya, tanto materialmente como en términos educativos, a la reconstrucción y la conciencia ciudadana, en contraste con aspectos tan negativos como los desastres.

4. Fortalecer la conciencia agroecológica de la comunidad de Chiguata, para permitir que sus miembros (en especial las mujeres, ancianos y niños) puedan realizar un manejo sostenible de sus recursos naturales y productivos, tener una mayor participación en la comunidad y sus organizaciones y realizar propuestas sociales, económicas y participativas en su ámbito de desarrollo.
5. Institucionalizar los espacios municipales como canales de participación permanentes para los programas de asistencia de emergencia con la participación mayoritaria de los jóvenes de la zona.
6. Fortalecer la capacidad institucional y de organización de las instituciones comunales, mediante la participación efectiva de la población.
7. Facilitar el intercambio de información entre las diferentes instituciones. Dictados de gestión de desastres.
8. En su mayoría, las víctimas de los desastres pertenecen a las áreas más deprimidas y de bajos recursos. Por lo tanto, los programas de prevención deben desarrollarse sobre la base del reconocimiento de las zonas vulnerables y de los aspectos sociales que se convierten en agentes de riesgo frente a un desastre.
9. Es necesario un enfoque sistemático que incorpore con efectividad la iniciativa privada, la participación local y regional, la comunidad científica y académica, los diferentes sectores del Estado y la cooperación internacional en los planes y políticas de prevención y respuesta.
10. La prevención y los preparativos futuros podrían articularse con una estrategia educativa orientada hacia los sectores de mayor vulnerabilidad social (en este caso los jóvenes, mujeres y niños), así como hacia las áreas geológicamente reconocidas como de alto riesgo. Esta estrategia debe enfatizar los valores y actitudes relacionados con la geografía, la responsabilidad y los derechos ciudadanos.
11. Para lograr un desarrollo sostenible en la comunidad de Chiguata, se debe considerar, en el aspecto social, que toda la comunidad participe en las decisiones, manteniendo su identidad cultural; en el aspecto económico, dar prioridad a la inversión local y foránea en términos de equidad y de distribución equitativa de los beneficios, conservando el derecho de propiedad; en el aspecto tecnológico, rescatar el conocimiento tradicional e invertir en el desarrollo humano; y en el aspecto ecológico, mantener el equilibrio ambiental realizando un manejo sostenible de los recursos naturales con una capacidad de carga y soporte y respetando la biodiversidad y conservación de esos recursos.

SE TERMINÓ DE IMPRIMIR EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE
TAREA ASOCIACIÓN GRÁFICA EDUCATIVA
PASAJE MARÍA AUXILIADORA 156 - BREÑA
Correo e.: tareagrafica@terra.com.pe
TELÉF. 424-8104 / 332-3229 FAX: 424-1582
FEBRERO 2005 LIMA - PERÚ